



Habla Elvira Lillo Figueroa, Hermana del Autor de "Sub-Terra"

—¿Qué hermosa edad la suya...

—No sé qué... —me responde, y su frecuencia en decirme con una sonrisa que le falta desde el fondo de sus espaldas ojos. Estábamos en el secreto. Donna Elvira Lillo Figueroa —hermana menor de don Balmoré, poeta, escritor de Arica, Frente Nacional de Literatura de 1940, y de Balmoré, el indio autor de "Sub-Terra"—, está actualmente en los 50 años de su vida. Pero no es la suma de sus años el secreto. No hay intimidad, entonces, de nuestra parte. La obra de su secreto al declararnos su edad —¿qué es y no secreto, corregimos—, está en su silenciosa naturaleza física, de la que se sabe desde. La sencillez, en su sencilla filosofía de "fase regresa del ciclo vital humano", se ha detenido en ella, su vida es perfecta; admirable su poder visual; sólo hace que de tanta, y no siempre, para satisfacer su sed de lectura. Así como su lectura es fatiga, es también de intelectual conversación. Hemos sabido que sus días son distintos en la vida de ella en la vida o bien.

Cuando la visitamos alguna, centrada, el argumento de una novela de Gracia. En uno de sus autores favoritos, junto a Dumas, a Maupassant y a otros europeos. Le hablamos también —¿cómo es, desde de por su vida?— la literatura nuestra, la de nuestra tierra, la inspirada aquí y escrita por los escritores, por su valor de testimonio de vida que nos rodea. Pero no así no más. Diferencia con rigor, y se levanta al largo, al calificar, al volver, en lo que tiene de bello la vida. Para el crítico de Mariano Lillo, donde luego, tiene que de poco edad. Y de repente aparece para el "crédito" un de la última "ola". La literatura es una de las bellas artes, y en la primera, en la primera, en la "nueva", no puede haber tanta. Acompaña a sus palabras con un elemento poco de repudia, recordando, tal vez, cierta novela dedicada inadvertidamente por quien la provee de literatura...

De los libros salimos a su tierra natal, en la provincia de Arica. De cuando era niña y de cuando era más. Son recuerdos que la recorren. En como al estaríamos viviendo de nuevo. Bajo los párpados es visible de reconocimiento para volver al pasado y caminar por los senderos de los bosques virgenes de las sierras del Nahuelbuta y los cerros de la zona casa palacio, de años y hoy, con patios sin embalsar.

Un error bellísimo de ocho hermanos poblos la creata, en Lila, como en Lila, bajo la mirada complaciente de la madre, de



No le queda la televisión, bajo y los días actuales. Para en una película y "la pose más edad". A los 52 años, dona Elvira Lillo Figueroa, hermana menor del escritor Balmoré Lillo, conserva viva su memoria y de ella con los recuerdos que hace de su vida.

ta Mercedes, hermana en su memoria para incluir en cada uno de los libros los primeros acontecimientos, sin acudir a la evagación de aquellos tiempos de que "la vida nos sangra entre"... Todos ellos, por supuesto, pertenecen a las directivas del padre don José María, gran lector y gran imaginario, cuando de Quilón, ciudad que muy joven la dejó Merced por sus inquietudes de empresa minera, empezó que la vida viajara, desde luego, hacia Chile, desde donde, vuelto a Chile, se detuvo en Copiapó, para luego arribar a Lila y Lila, una en la que, definitivamente, "estaba su vida", así que del todo lo abandonara al rubor del hallazgo minero por Balmoré, Guzmán, Ochoa...

Los hermanos Frutos, Leonor y Elvira —última quedó entrevistada—, poseen en el ámbito hogareño el encanto de su familiaridad y la gratificación de sus raras e inadvertidas palabras de las primeras ediciones. Los valores desprecian al mundo entre dos líneas de atención adolescente y juvenil: el mar, en el siempre bueno, del gusto de Arica, y las aguas minerales de la cordillera de Nahuelbuta. Balmoré (1887), el protagonista de los valores, el hijo en el

que poema olvidado a en algunos ritos breves al mar como necesario, no sólo es el preferentemente por la tierra, sino que penetra en ella, hasta sus estratos, por los senderos de las sierras de Lila, de donde salió, al decir de Arica, con la frase "basta de tierra". En algunos prevaleció el hecho del mar. Si en Fernando, de inteligencia intelectual y creadora, si en Balmoré, el gran vello, quien inspiró en las montañas su entre político y se detuvo amorosamente en su forma de poemas y ciudades y en la herencia de la vida silenciosa sencilla. Emilio, escritor también, amoroso, siempre profuso, dejó un cuento titulado "En alta mar", pero todo sus demás relatos publicados en las mejores revistas de la época, son de tierra adentro. Eduardo, el penúltimo de los hermanos, no aludó a Lila a la adolescencia.

El cuadro de memoria, cuando llamado de dona Elvira nos revela la emoción construida. Diferencia, entonces, sobre cosas y más cosas, intrascendentes.

Los cuentos de "apocryphos", las leyendas infantiles conservadas por tradición oral, muchas veces desde el fondo rural de los aborígenes; los cuentos golpes, ruidos, voces, no de "crédito" viviente alguno... Tercer con-

(Continúa en la Página 39)

Habla Elvira Lillo

seja una invitada a don Balmoré, cuando ella, por viajes laborales, en noches misteriosamente serenas, a para mayor poder, mientras el viento huracanado arrastra el agua de Lila en un frenar de tempestad. Donna Elvira nos refiere todo esto sin dramatismo. Así, la comunicación de cada momento la refuerza con una plácida sonrisa, burla y parodia. Porque dona Elvira es vida en su personalidad espiritual, como lo es también en su filosofía de la vida. Ella participa en una democracia en su propia vida, con, con ella.

Hemos conversado con ella sobre que vive muy del pasado y muy del presente, en una vida toda del presente. El sé que penetra a su existencia por un simple vistazo, le da relieve en un artículo claro-oscuro, tratada en su vida cotidiana, y a su lado una im-

para de corte estruendo que ella misma porque es "de ese tiempo", se nos aparece como la élite de un mundo antiguo, como una anterior estampa de pasado, a como una novela de una dramaturgia que nos narra, sin necesidad de palabras, toda una época, a veces épocas, concretadas en una ciudad y ventería silenciosa.

Al decir hasta ella nos brinda el propósito que encierra de acordar a su hermana Balmoré, a los 50 años de su nacimiento, y de quien hay tanta que decir y volver a decir, dar de sus días de dramática experiencia al convivir "con los explosivos y olvidados" en las silenciosas despedidas de las minas subterráneas, hasta su última etapa transcurrida en la paz silenciosa —"silencio"— del último San Fernando de comienzos del siglo.

El Mercurio. Stgo. Dgo. 4 de febrero de 1968.
689669 f. 33.

Habla Elvira Lillo Figueroa, hermana del autor de "Sub-terra". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Habla Elvira Lillo Figueroa, hermana del autor de "Sub-terra". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile